

El Mensajero

Redacción y Administración: CENTRO REPUBLICANO FEDERAL; San Gervasio, núm. 41



Don Juan María Bofill

Catedrático y Diputado á Cortes por Figueras

Racionalista convencido, imbuído su espíritu por las verdades científicas y abominando, por tanto, los prejuicios dogmáticos, D. Juan María Bofill presenta una personalidad característica en todas las ocasiones de su vida dedicada por la necesidad de un espíritu libre y cultivado á trabajar en pró de los ideales de emancipación y de progreso.

Figueras de cuyo distrito ostenta la representación en las Cortes, puede dar fé de sus actos como hombre digno y consecuente y como político honrado, incapaz de doblegarse ante otra imposición que la de la razón y la justicia.

Así lo demostró dedicándose á mejorar la administración ejerciendo el cargo de Alcalde, siendo el municipio de Figueras desde entonces modelo de los demás municipios, regido por la idea federal de la cual es un verdadero apostol.

Catedrático sabio, en las aulas ha echado la simiente del bien que van recogiendo sus alumnos durante larga serie de años, constituyendo así un plantel de hombres amantes del Progreso.

Actualmente, como diputado, por su sabiduría y amor al programa federal, constituye una esperanza para los intereses del partido y todo idea grande y generosa.

EL MENSAJERO, al reconocer sus relevantes cualidades, le envía un cariñoso saludo confesando la admiración que le causa su noble y venerable figura.

Listas electorales

Recibidas las que han de servir en las próximas elecciones de este Municipio, en las que constan gran número de correligionarios que carecían de voto, suplicamos á cuantos deseen examinarlas se sirvan pasar por esta redacción de 9 á 11 de cada noche, y en ella encontrarán persona dispuesta á mostrárselas y facilitarles todos los datos que soliciten.

IMPOTENCIA

Ni el orgullo, ni la presunción nos aconseja, cuando en realidad nos creemos muy por encima de nuestros enemigos políticos.

La lucha por un ideal de paz y de justicia, el heroico esfuerzo encaminado á edificar el soberbio cimiento de los pueblos libres, vigoriza moral y materialmente, el ser humano, á la par que proporciona el dulce descanso de las energías noblemente empleadas.

Por eso, pues, porque trabajamos por un ideal de emancipación y de progreso que, como el infinito, no tiene límites y que está encarnado transitoriamente en la República Federal; por eso, repito, nos creemos superiores á esas impotentes camarillas que, enarbolando la mezquina bandera de la administración, pretenden embaucar al público indiferente para sumar momentáneas é inconscientes fuerzas que combatan en los comicios el triunfo de nuestros candidatos.

¡Administración! Si no fueran las pretensiones de nuestros contrarios una mera excusa para simular moralidad; si su propósito administrativo fuese verdadero, pobres resultarían las fuerzas y menguados los anhelos de quienes pretenden combatirnos.

¡Administración! ¡Como si los pueblos necesitaran solamente de administradores! ¡como si un Municipio, miembro de un Estado, esencialmente político, entidad política, por lo tanto, tuviera, como única finalidad, el cuidado de administrar los bienes que por legislaciones de orden político tributan los ciudadanos! La administración es sólo una parte del conjunto de condiciones que han de virtualizar la acción de los Municipios.

Los republicanos nos hablamos de administrar, porque la honradez administrativa forma parte integrante de la vida de nuestro partido.

Mas no es ciertamente eso lo que más nos preocupa. Vamos á la conquista de los municipios, en primer lugar, para acelerar el advenimiento de la República. Vamos á la conquista de los municipios para desde ellos buscar medios para fortificar la inteligencia, propagar la moralidad y facilitar el bienestar material de los pueblos. Vamos á los Municipios para reprimir el mal y fomentar el bien. Esta es la faena de los que el pueblo elige como directores: este es el deber de quienes el sufragio de sus conciudadanos ha constituido en autoridad.

Mas nunca el olmo ha dado peras ni el egoísmo ha buscado el bien común.

Aquí se entroniza únicamente un pretexto para combatir al partido republicano y ese pretexto es la moralidad administrativa.

Aquí, con la máscara de la administración, quieren continuar siendo dueños de la cosa pública, los que por todos conceptos son responsables de la bancarrota á que está abocada nuestra pobre nación.

Esos son los que, por egoísmo, han servido ciegamente á los gobiernos de la restauración;

esos son los que, á título de esclavos del poder central, nunca se han cuidado ni de la dignidad, ni del florecimiento de los pueblos.

Esos son, en último caso, los que pretenden consolidar la monarquía, para que sea un hecho el aniquilamiento de la patria.

Sois impotentes. Ni las circunstancias, ni las necesidades de la época, ni el aliento de la opinión, están contestes con lo que pretendéis. El pueblo, cansado de ser el Prometeo encadenado en las rocas del poder monárquico y roídas sus entrañas por el monstruo de la tiranía, aspira á un gobierno que represente la justicia y la libertad.

El partido republicano es el representante del pueblo que produce y éste es el que lógicamente ha de triunfar pues en él está la fé de un ideal redentor y el heroísmo desinteresado para prestar su esfuerzo y su vida á la causa que defiende.

Lo demás es impotencia, impotencia é impotencia.

F. Q.

VANITAT

Míreulo com cava la vinya 'l pobre pagés; tot l'any que d' un cep al altre va removent la terra, va regantla ab sa suhor. Ell sap que sa generosa estimada, per donar nous fruyts; necessita las aspres caricias dels arpis y la aixada; ell sap que la terra com més se la cuyda y se l' estima, més dona al seu pagés. Ell prou ho veu que la malura s' ha ficat al cor del sarments y 'ls te tota enmalaltits; ell prou ho sap que la terra comensa es ar cansada de tant que ha produhit; pero que hi fá; ell ab la mateixa fatlera de molts anys passats, segueix removent la terra y regantla ab sa suhor porque l' amo que á ciutat viu disfrutant, ja may puga dirli, qu' ell, 'l brau pagés, s' ha endropit.

† FERRÁN QUINTANA

DE ARTE

EL PATI BLAU

El domingo próximo pasado pudimos saborear las bellezas que encierra la delicada producción del notable artista Santiago Rusiñol.

Es *El Pati blau* un cuadro de la vida real idealizado por el sentimiento artístico. De sus cualidades esenciales sobresale el carácter, la fisonomía especial que Rusiñol sabe imprimir en todas sus producciones. La vida, condición indispensable á toda obra artística, rebosa también en el mencionado drama y sobre todo en lo que podríamos llamar espíritu de la obra, ya que en el detalle adolece algunas veces de ligeros convencionalismos.

Literariamente considerada, ó sea por la forma de realizar la concepción estética, es una verdadera joya. El lenguaje, ora pintoresco, ora poético, siempre fluído é impregnado de aquella espontánea y revolucionaria sencillez,